

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes 4 rs., trimestre 12; en provincias, trimestre 15; por correspondencia 17; en el extranjero 50; en Portugal, 36; en Ultramar 60.

AÑO VII.

Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico á 5 y 10 rs. línea. Anuncios á UN real línea á los suscriptores y doble precio á los que no lo sean.

Los anuncios cerrados á precios convencionales.

MADRID.

JUEVES 23 DE SEPTIEMBRE DE 1875.

La correspondencia á D. MIGUEL P. GARCÍA Director y Administrador de El Popular. No hay más nombres que tengan representación legal en la Empresa de este periódico.

OBSERVACIONES.

El Popular no se publica los días festivos. La Redacción y Administración, calle del Prado núm. 15, piso bajo derecha. No se responde de las cartas que contengan sellos y no vengan certificadas. Las cantidades que se nos remitan en sellos abonarán el 5 por 100 del cambio. La mano de periódicos de 25 ejemplares 3 rs. y 50 céntimos. No se sirve suscripción que no acompañe su importe. Terminada esta, sin haberla renovado, dejaremos de remitir el periódico, pero avisaremos con anticipación.

NÚM. 1890.

LA CIRCULAR-PROGRAMA.

Por fin hemos leído la circular-programa del Gobierno, y nos parecía que leíamos *El Cronista* que nos la anticipó casi al pie de la letra. Un documento nulo, hé aquí cuanto se puede decir de la tal circular. En ella no se ve plan ni propósito alguno. Como no sea en el curso de la guerra, parece un Gobierno que está cruzado de brazos, matando el tiempo.

¿Qué dice de la nota de los Estados Unidos? ¿Qué del conflicto surgido con la Santa Sede? Nada. Y de la fecha de las elecciones? Tampoco nada. Y de la política que se propone seguir? habla por boca de gaucho. Y de Cuba? ni una palabra. De la prensa periódica? silencio completo. Del término de la dictadura? que no parece lo tenga. En una palabra, es una circular-calabaza que no tiene sustancia y no alimenta.

Para publicar circulares de esta naturaleza, vale más encerrarse en la reserva absoluta sin decir ostentismo. Tan temeraria viene la circular en no soltar prendas, que no debe tener ninguna. La política que se ofrece es tan negativa que no solo se limita al *statu quo*, si no que omite decir lo que es ese *statu quo*. Recomendamos a los gobernadores que mantengan la cordial unión entre todos los elementos liberales-monárquicos que ayudaron a la pasada Administración, esto es de carácter personal y á lo más de partido. Pues bien: consejos de esta índole se dan en documentos generalmente privados, ó en una circular ordinaria, pero un programa gubernamental no se dirige á un partido, sino al país, y no debe expresar la conducta que el Gobierno se propone observar con su partido ó sus amigos, sino con la nación.

El Gobierno solo se define con una ecuación: «yo soy, dice, la segunda edición del anterior Ministerio». En primer lugar falta saber lo que era el anterior Ministerio, y en segundo lugar la ecuación no es exacta, pues el armazón de aquél era heterogéneo y el de éste homogéneo, aquél era un mosaico y éste una centralización que revienta de apoplejía. Para ser iguales ambos Ministerios, es preciso que sea por convenio bilateral, ó sea que el partido moderado acepte generosamente el absentismo á que se le ha condenado, que reconozca en los actuales ministros, los tutores de sus intereses y ponga á su discreción la esclusiva dirección política. Pues esto no creemos que lo haga el partido moderado, ni lo cree nadie.

Ya al decir que no media más diferencia entre ambos Gabinetes que la de procedimiento acerca de un punto concreto y transitorio, es una aseveración arbitraria evidentemente, y que el señor Martín Herrera y el mismo autor de la circular no sufrirían que se les llamara moderados y que están de acuerdo con ellos en su conducta y en sus principios, menos en dicho punto. Pretender velar estas diferencias que nadie ignora y que los moderados mismos no disimulan, es una insigne tontería, puesto que á nadie se convence.

De la misma suerte, afirmar que el señor Cánovas del Castillo solo por cuestión de delicadeza renunció su puesto, es dar con harta ligereza al olvido hechos sabidos. El señor Cánovas creyó que no podía continuar al frente del Gabinete, una vez rota la conciliación: esto dijeron los periódicos ministeriales, esto afirmaba *La Epoca* que pasa por órgano genuino del ex-presidente del Gobierno.

El señor Cánovas, por tanto, ha de creer que la conciliación está rota de

hecho, y si se pretende que esta se reanude, si la política presente es aquella ideal, debe modificarse el actual Gabinete en este sentido: que una conciliación no es homogenea y ninguna de las partes hará su representación á una sola. La defensa de las ideas no se fia á gente extraña.

La misma circular lo dice: «Todo cambio de personas en las esferas del poder, supone generalmente un cambio de política, que exige, cuando está cerrado el Parlamento, la exposición del pensamiento y de los fines que se proponen alcanzar el Gobierno que nuevamente se constituye, y á cumplir esta práctica constante se dirige la circular, según confesión del Gobierno. Estas palabras no se concilian con las otras de los párrafos noveno y décimo, que el cambio de nombres no ha podido ocasionar un cambio fundamental en la política, y que el actual Ministerio representa la conciliación como el anterior.

Esto prueba que el Gobierno actual no tiene pensamiento propio y que la crisis no ha tenido razón de ser. Si tantos deseos había de conciliación, por qué los señores Orozco y Castro llevaron tan allá su intransigencia? Por qué no se transigió con la fórmula del señor Cárdenas? Y no habiéndose transigido, á qué se entiende por conciliación? ¿Que conserven sus puestos públicos los que actualmente los ocupan? Sea, pero esto no es política. No reinando una sincera inteligencia entre los elementos coaligados y no participando de las mismas ideas, no es posible reunirlos en una sola agrupación, y la política conciliadora no tiene objeto.

Decir: «estamos unidos sin estarlo», «marchemos juntos» y cada cual se va por su camino, es hacerse ilusiones ó querer engañarse mutuamente, engaños é ilusiones que si no tuvieran más trascendencias, pasaríamos por alto; pero tenemos presente lo que aconteció el 69, vemos que hoy se reproduce idénticamente lo mismo y tenemos iguales resultados.

También entonces se cacareaba la conciliación, y los ministeriales hablaban de ella como de un gran pensamiento y de una obra de granito. Cánovas del Castillo votaba la Constitución al lado del señor Mata, Bugallal con el señor Martos, Martín Herrera y Calderón Colantes con el señor Becerra y Sagasta; mástardo estaba aquello con estruendo y nacían mil grupos como una bolla, al estallar, siembra el espacio de luminosos aerólitos.

Entonces dignos lo mismo que decimos ahora: «Si con esta conciliación se va á la formación de un gran partido, es un pensamiento digno de loa. Mas pronto nos convencimos de que era impracticable, de que aquellos hombres continuaban coaligados para mejor empujarse y destruirse, de que no había un propósito patriótico, y digno y los hechos no tardaron en confirmar nuestros presentimientos. Nosotros supondremos que ahora hay más sensatez, pero no somos tan candidos que creamos que los partidos actuales están compuestos de santos é incapaces de repetir aquel mal ejemplo.

Si se entiende por conciliación el que los gobernadores «obren de suerte que sus actos no sean, ni siquiera aparezcan, inspirados en el espíritu de partido, el consejo es plausible, aunque no se compadece mucho con aquel otro que procuren mantener la unión de los elementos coaligados, lo cual no conseguimos sin actos puramente de partido.

Está también laudable que se procure agrupar al rededor del trono constitucional el mayor número de fuerzas posi-

ble, como á aquellos grupos ó partidos que, sin ser ministeriales, han dado ó se inclinan á dar público testimonio de adhesión á nuestra angusta dinastía. Pero ya lo hemos dicho, esto no es la conciliación, esta conducta debe observarse con todo el país y no otra debía proponerse el Gobierno en el elemento que salió el 11 de Septiembre. Lo demás es ilusorio.

En resumen: la circular no dice nada en concreto, ni deja traslucir el pensamiento verdadero y peculiar del Gobierno. En ella no se prejuzga, ni siquiera se plantea ninguna de las cuestiones pendientes y no pasa de la esfera de estas circulares ordinarias que se remiten á los gobernadores, inculcándoles buenos consejos cuya realización es siempre problemática. Por esto la juzgamos ociosa y el Ministerio, que elude definirse, continúa siendo para nosotros un enigma, sin programa conocido, una incógnita, una X.

Variantes del tema Circular de la nunciatura.

Varias y contradictorias son las noticias que hallamos en la prensa acerca de este asunto. Nosotros nos limitaremos á reproducir la opinión de los periódicos adictos al Gobierno, porque creemos traslucir en ellos la conducta prudente acordada por el Ministerio que se ha ocupado ya de dicho documento.

Dice *La Epoca*:

«Pretende *La Iberia* hallar misterio en la fecha de la nota atribuida al cardenal Antonelli, pero que no es sino de monseñor Simeoni. La nota y la carta, si nuestros informes no son equivocados, llegaron á poder del señor Castro el mismo día en que el Consejo de ministros empezó á tratar la cuestión política, origen de la crisis ministerial. No hubo, pues, tiempo para que el presidente del Consejo, ni el ministro de Estado, ni el Ministerio en conjunto tomaran resolución alguna; pero tenemos entendido que el señor Castro dio algún paso por el cual pudo venir en conocimiento de que el asunto no tenía toda la gravedad de que parecía revestido. Y la actitud de la prensa debe ser tal, al menos la de la prensa afectada al actual orden de cosas, que en vez de agitar suavemente las diferencias pendientes...»

Este párrafo no está muy de acuerdo con el siguiente en que *La Epoca* dice que la nota es muy anterior á la crisis:

«En la prensa extranjera, la publicación de la circular dirigida por monseñor Simeoni á los prelados ha producido una explosión de cólera. En este punto *La Iberia* no se equivocaba sobre el efecto que su indiscreción causaría; pero hay en el *Diario de los Debates* suposiciones que no deben quedar sin respuesta. Atribuyese esta maniobra á los moderados, quejosos de quedar sin representación en el Ministerio, y la circular es muy anterior á la crisis, y la grave nota del nuncio fué puesta en manos del señor Castro, á quien este asunto debía causar vivas inquietudes. Nada, pues, tan inexacto como suponer que de los moderados proceda el ataque. La corte de Roma va derecha á su objeto, si encuentra ó presume facilidades para conseguirlo, y no necesita exhortaciones estruendosas. Pero en lo que el correspondiente del *Diario de los Debates* tiene razón completa, es en señalar los peligros de que estas espinosas controversias sean pasto de la opinión pública antes de estar maduras para la resolución...»

Muchos menos concuerdan los dos anteriores sueltos con el siguiente de *El Cronista*:

«*La Iberia* supone que el señor Alcalá Galiano, al tomar posesión del ministerio de Estado, encontró en dicho departamento una nota del cardenal Antonelli. Esta suposición no es cierta. En el ministerio de Estado no se ha recibido, ni antes ni después de que tomara de la posesión el conde de Casa-Valencia, nota alguna del cardenal Antonelli.

Es probable que el Gobierno supiera lo que pensaba la Santa Sede acerca del artículo 11 del proyecto de Constitución por los despachos que enviase el representante de España en el Vaticano, señor Benavides; pero no ha habido ni podía haber reclamación alguna acerca de este asunto, que en el momento es un proyecto para ser sometido á las Cortes, las

cuales lo discutirán y aprobarán conforme está redactado, con las modificaciones que juzguen convenientes.

Tendría que ver qué se hubiese suscitado el documento de que habla *La Epoca*, que no es sino la circular de la nunciatura.

La *Correspondencia* publica varias noticias, verdaderas calumnias á la excitación de cierta parte de la prensa. Notamos hasta cierta gradación descendente.

Hélos aquí:

«Estrañan muchos hombres entendidos en asuntos diplomáticos el giro que se está dando á la cuestión de la nota diplomática del nuncio y la inquisición que contra las costumbres de la cancillería parece vanirse ejerciendo sobre los hechos y trámites, cosa que no sucede en otros países.

Desde el momento en que aparece confirmada el rumor de que la comunicación del nuncio publicada por *La Iberia* no tiene carácter alguno de breve ni bula, ni es un documento imperativo, sino sencillamente una nota diplomática, á la que se contesta con otra, habrá perdido, en opinión general, casi toda su importancia.

Los que así opinan, añaden que no comprenden el fundamento en que se quiera negar á Roma el derecho de pedir y reclamar que asiste, no solo á todos los Gobiernos, sino á todos los ciudadanos, siempre que se haga en la forma debida.

Decíase hoy, que después de tanto ruido como se viene haciendo con la nota de monseñor Antonelli, resulta que en efecto este documento no pasa de ser una comunicación confidencial remitida al nuncio, que no ha publicado este, que ningún prelado ha hecho pública, ni á la publicidad estaba destinada, sino á las gestiones diplomáticas que hubieran debido ser continuadas con otra nota y para más salvar las negociaciones consiguientes entre ambas potestades.

En el acuerdo tomado ayer en Consejo acerca de la circular del nuncio de Su Santidad, hubo la más completa uniformidad de pareceres, y más que discusión del asunto hubo solo un detenido examen de él.

El Cronista publica las siguientes noticias:

«Como decíamos en otro lugar, el Gobierno resolvió ayer tarde lo que ha de hacer en este asunto, y no creemos que se pida informe al Consejo de Estado.

Casi todos los periódicos importantes de Europa se ocupan de la circular de la nunciatura, y casi todos también la censuran. Esto demuestra que la tolerancia religiosa es una condición esencial de los pueblos civilizados.

El Consejo de ministros trató ayer extensamente la cuestión relativa á la circular de la nunciatura, acordando la solución que debía dársele, y que en momento oportuno conocerá el público.

A las Provincias de Valencia, escriben de Madrid que la cuestión de la circular de la nunciatura no producirá ruptura de relaciones entre España y la Santa Sede.

Creemos que el correspondiente está bien informado.

Nos alegramos de que no haya lugar á un rompimiento que no podía dar buenos resultados.

El Cronista de anoche publica un segundo artículo sobre la cuestión del nuncio que distribuye en dos partes. De la primera se desprende que el Gobierno tiene derecho á proceder con energía contra todo documento de Roma, circulado sin el *requisum coelestium*.

En la segunda parte examina el estado presente de la cuestión y hace varias preguntas, y pide á la prensa que le conteste si la ha planteado bien, y que le ayude á ilustrar y buscar su más acertada y justa relación.

Las preguntas son las siguientes:

«¿Podrá el ministro de Estado de Su Santidad enviar al nuncio, su representante en España, el despacho en cuestión, y, pudiendo hacerlo, se lo ha enviado en efecto?

Caso de haberlo recibido el nuncio, ¿podrá él á su vez haberle comunicado á los obispos españoles sin previo conocimiento del Gobierno? ¿Lo ha hecho así?

Caso de existir realmente el documento, y de haberse comunicado á los obispos, ¿cómo ha llegado á publicarse? ¿Se ha publicado oficialmente por alguna autoridad competente para ello? ¿Se ha dado alguna noticia pública de él por alguna autoridad eclesiástica?

En caso afirmativo y en caso negativo, es decir, bien se haya publicado por autoridad competente, bien no se haya publicado y sin embargo exista, ¿cuál es el derecho del Gobierno? ¿Cuáles es su deber?

Nuestro colega añade que el Gobierno no ha resuelto ya la cuestión, sin someterla siquiera al Consejo de Estado.

Estando, pues, ya resuelta, creemos ociosa la consulta de *El Cronista*, y por toda contestación recomendamos la lectura de los sueltos de *La Correspondencia* que insertamos en otro lugar donde está sin duda la respuesta.

¿Qué cosas tiene *El Cronista*?

Hé aquí la explicación peregrina que hallamos en *El Cronista*, de la nota de los Estados Unidos:

«Todos los años, cuando se acerca la época de la apertura del Parlamento en Washington, el Gobierno de los Estados Unidos encarga á sus representantes en el extranjero que pasen notas á los Gobiernos cerca de los cuales están acreditados y con quienes tienen asuntos pendientes, para enterarse de un modo oficial del estado de estos asuntos, á fin de dar cuenta en el mensaje del presidente de la situación de las relaciones de la república norteamericana con las demás potencias, ó comprender en la colección de documentos diplomáticos que se presentan á las Cámaras algunos que indiquen el estado actual de las relaciones diplomáticas.

Aunque ignoramos el contenido del despacho de M. Caleb Cassidy, á que se habla la prensa y de que se habrá ocupado hoy el Consejo de ministros, lo dicho anteriormente nos permite creer que tendrá por objeto pedir noticia al Gobierno sobre los distintos asuntos pendientes entre ambas potencias, ninguno de los cuales tiene gravedad ni puede producir alarma en la opinión pública.

Lo último nos parece natural, pero la primera parte nos ha hecho gracia á la verdad. La fuerza del consonante...

Poca fortuna auguramos á la circular-programa: la prensa ministerial la ha recibido con marcada indiferencia y á la verdad comprendemos que se le ha de enfriar la imaginación y helar la mano á todo escritor que busque algo que dé calor é inspire entusiasmo en aquel documento. El fondo como la forma es á un an desmayado, que parece que su autor debió redactarla en un momento de fastidio ó con notable disgusto.

Hé aquí el juicio en nuestro concepto acertado, que merece la circular á *El Tiempo*:

«Andábamos buscando el motivo de por qué la redacción de este documento había pasado de mano en mano, perdiéndose en conjeturas; y era natural, pues nunca pudimos calcular que la razón fuese porque se trataba de llenar mas de una columna de la *Gaceta*, para no decir nada. En verdad que la elección del autor no ha podido ser más acertada, ya se examine por los resultados, ya se considere por su historia; pues nadie habrá que haya olvidado que el señor Romero Robledo fué quien en una ocasión entretuvo con un discurso improvisado siete horas al Congreso de los diputados, para dar lugar á cierta combinación política.

La circular se reduce á una historia de la última crisis; y es bien seguro que el último gacetero del más insignificante periódico, sabe más de lo que la circular enseña. Por lo tanto, es natural que resulte ridícula la relación que de este importante suceso político se hace en el documento que suscribe el ministro de la Gobernación.

Pero aún nos ha sorprendido más la frialdad con que, al hablar del señor Cánovas del Castillo, se expresa el señor Romero Robledo.

Una frase benévola le dedica, y cree haber cumplido; con lo cual, á nuestro juicio, da lugar á que hablando de este Gabinete con frecuencia, pueda repetirse la frase, que ya otra vez hemos consignado, de «así paga el diablo á quien bien le sirve.»

Creían algunos, nosotros no, que en la circular se precisaría algo respecto de la convocatoria de las Cortes, pero de ella solo resulta que el Gobierno se cree próximo á la época en que ha de tener lugar el Hamamiento de los comicios; y lo dice en términos que más parecen un temor que un deseo, hasta el punto de deducirse que por parte del Gabinete no se hará nada por apresurar el momento en que la convocatoria se verifique.

¿Qué hemos de decir, por otra parte, respecto de la conciliación?

Muy poco; pero lo bastante para que se comprenda bien que no es un procedimiento que tiende a un fin político, patriótico y levantado, sino una concesión otorgada a los caídos, que sería por longanidad si el Gobierno fuera fuerte, pero que es por temor y por debilidad tratándose de un poder débil y afimero como el actual.

El otorgamiento de esta clase de conciliación a todos empujados. La que nosotros pretendemos, y que tiene por objetivo la formación de un gran partido conservador liberal, es un gran pensamiento político, que, conspiciendo un fin lleno de grandes beneficios para lo porvenir.

Si el Gobierno no tiene otro plan que el de la circular, nos parece que va a morir de inanición. Esto induce a la *Integridad de la Patria* a suponer que no debe hacerse esperar mucho la aparición de otro documento importante que deje satisfechos los deseos de todos.

Dice *La Correspondencia*:

«Continúan los trabajos para la formación de nuevo partido fusionista del elemento joven conservador, y es probable que a principios de Octubre próximo aparezca el periódico que ha de ser adalid de esa empresa.»

¿Qué partido es ese y qué trabajos que solo conoce *La Correspondencia*? El periódico aludido, ¿será *El Conciliador*?

Mucho tiene que hacer el señor director de Correos, como dice muy bien *La Política*, para extirpar la mala semilla que ha empezado a brotar entre algunos empleados y demás subalternos del ramo. Pero los medios empleados hasta ahora serán suficientes para extirpar de raíz el mal, depurando los hechos hasta el último límite posible. Esperamos que el señor Villamil proceda en este asunto, con energía, pero al mismo tiempo con mucho tino pues el público está alarmado a consecuencia de los abusos últimamente descubiertos, y preciso es que se le dé pública satisfacción, y por el detrimento que ha sufrido en sus intereses y garantías eficaces de que en lo sucesivo nada tendrá que temer de aquellos a quienes confía, secretos impenetrables del hogar doméstico, y tal vez la fortuna, la tranquilidad o el porvenir de las familias.

El Imparcial adelantó ayer uno de los telegramas recibidos en el ministerio de la Guerra, el cual ni fué facilitado a *El Popular*, ni a ningún otro periódico de la mañana, pues ni aun en la *Gaceta* lo hemos visto inserto.

Esto, que ya ha sucedido otras veces, nos ha llamado la atención y nos obliga a preguntar:

¿Tiene *El Imparcial* privilegio exclusivo de adquirir noticias en los centros oficiales que se reservan a otros periódicos?

Niega *El Diario Español* lo dicho por *La Bandera Española* respecto de haber surgido desavenencias entre el señor ministro de la Gobernación y el de Gracia y Justicia.

Ante la negativa del primero de aquellos colegas, debe decir algo más el segundo, si lo sabe.

Según un colega, el señor Calderón Collantes, había pensado llevar a cabo en breve término el arreglo del personal de presidentes de Audiencia que no pudo efectuar su antecesor.

Pero otro colega asegura que no hay nada de esto.

Y la verdad es que, si el arreglo de que trata es necesario y no se verifica, sentiremos que continúan desarreglados aquellos funcionarios.

¿Llegará día en que veamos a todo el personal de orden judicial en completa inmovilidad?

Tenemos entendido que la diputación provincial de Madrid ha tomado el acuerdo de recurrir a donde proceda para que se prohiban las funciones teatrales en los Campos Eliseos, por resultar perjudicada la beneficencia de la provincia.

Comprendemos que se trate de evitar los espectáculos nada favorables a la moral pública que en los Campos Eliseos tienen lugar, como el celebrado el lunes último.

Pero no comprendemos que se solicite el privilegio de dar funciones solo para la otra plaza, porque esta petición es atentatoria para la libertad de la industria.

Tanto equivaldría pedir que hubiese en Madrid un solo teatro abierto; que no hubiese más juegos autorizados por la ley, que el de la lotería nacional, y esto no es posible en los tiempos presentes.

No somos partidarios de las funciones de toros, y por lo tanto, no las defendemos aquí, sino que abogamos por la libertad de la industria, y en este concepto creemos que no conseguirá la diputación provincial el objeto que se propone, en el caso de que se le haya ocurrido semejante idea, porque si la autoridad creyó en su día que procedía legalmente al conceder permiso para construir la plaza de los Campos Eliseos, y dar en ella los espectáculos a que se destina, no ha de proceder hoy de distinta manera, falseando la ley, para matar una industria, que por desgracia, está dentro de las prescripciones vigentes en la materia.

Además hay que tener en cuenta el capital invertido por la empresa de los Campos Eliseos en la construcción y sostenimiento de la plaza, y no de una pluma puede causarse la ruina de varias familias.

Que se trate de exigir a la empresa el tanto por ciento de las utilidades que obtenga, en favor de la beneficencia provincial, esto ya sería otra cosa, pero, aun así, creemos que deba hacerse respetando siempre los derechos adquiridos al amparo de la ley.

Con los mejores deseos y los propósitos más laudables, se ha hecho cargo de la cartera de Gracia y Justicia el señor Calderón Collantes.

Es inquebrantable, dice *La Iberia*, su resolución de no entorpecer la libre acción de los tribunales en cuantos asuntos les competen por graves e importantes que sean.

Celebramos que sean esos los propósitos del señor ministro que, por otra parte, nada tienen de particular, puesto que no es presumible que el señor Calderón Collantes, entrase en su departamento con ánimo decidido de entorpecer la libre acción de los tribunales.

Después de todo, tarea larga tiene el señor ministro de Gracia y Justicia y desearemos la deje terminada con los más felices resultados.

SECCION OFICIAL.

La *Gaceta* publicó ayer el siguiente real decreto:

En atención al relevante mérito contraído por la villa de Hernán, fuerte baluarte de la libertad durante la guerra civil presente contra los reiterados ataques de las facciones que ansiosamente codiciaban su posesión.

Vengo en concederle el título de *Ayuntamiento*, de que se ha hecho digna.

Dado en palacio a veintidós de Setiembre de mil ochocientos setenta y cinco.—Alfonso.—El ministro de la Gobernación, Francisco Romero Robledo.

—He aquí la circular-programa del Gobierno.

«Todo cambio de personas en las esferas del poder supone generalmente un cambio de política, que exige, cuando estas crisis tienen lugar en épocas en que se halla cerrado el Parlamento, la explicación de sus causas y la exposición del pensamiento y de los fines que se propone alcanzar el Gobierno; que nuevamente se constituye, para conocimiento del país y para que las autoridades tengan una regla fija a que ajustar su conducta.

A cumplir esta práctica constante, se dirige la presente circular.

El primer Ministerio de la monarquía legítima, felizmente restablecida en la persona de don Alfonso XII, ha desaparecido por una de aquellas causas que justifican siempre la caída de los Gobiernos responsables en los países regidos constitucionalmente. La unidad de miras con que había dirigido los negocios públicos por espacio de más de ocho meses, y el perfecto acuerdo que siempre reinó en su seno, donde fueron discutidos todos los problemas que entraña la política española en estos momentos, llegando a conclusiones unánimemente aceptadas, desaparecieron por desgracia, haciendo imposible su continuación en el poder. La disidencia nació del diverso modo de apreciar una cuestión de conducta y de procedimiento que, si por este carácter pareciera ser de un orden secundario, es a juicio de aquellos ministros de un gran interés para el porvenir de las instituciones.

La unidad de guerra; encerrado el enemigo en un reducido territorio, y activamente perseguido por nuestro victorioso ejército, aquel Gobierno de Madrid

no podía estar lejano el momento de convocar los comicios y de reunir las Cortes del reino. Pero como se reunían las Cortes? Por qué ley se convocaría al país a elegir a sus representantes? ¿Quiénes serían los electores y quiénes los elegibles? He aquí una cuestión que, antes de fijar la fecha de las elecciones, era necesario resolver, y sobre cuyo punto fue imposible el acuerdo, dando motivo a sinceras pero encontradas e inconciliables apreciaciones.

La disidencia no se fundó, pues, en la aceptación o la repulsa del sufragio universal como principio político, sino en la conveniencia para las instituciones de mantener o no la última forma de reunir Cortes practicada en España. Seis de los individuos de aquel Ministerio sostuvieron la afirmativa contra la opinión de sus otros tres compañeros, que por razones respetables y con patriótica convicción, no creyendo poder conformarse con el voto de la mayoría, se dividieron entre sí, oponiendo a este dos soluciones distintas.

Rota de este modo la unidad del Gobierno, no por causas que puedan ser imputadas como culpas a nadie, sino al contrario, por consideraciones muy dignas de respeto en los sostenedores de las tres diversas opiniones que fueron objeto de la deliberación del Consejo, el Ministerio puso respetuosamente su dimisión en manos de S. M.

Sensible es que un motivo de dignidad personal haya obligado al eminente hombre público que presidió aquel Ministerio, y que antes de la proclamación de la monarquía dirigió con tanto acierto como fortuna a los partidos constitucionales, que asílaban ver realizado tan fausto acontecimiento, a retirarse de la dirección activa de los negocios, y a separarse, aunque prestándose su consecuente apoyo, de los que, compartiendo sus aspiraciones y sus ideas hasta en el modo de apreciar aquel punto concreto, han venido a formar parte del nuevo Gobierno.

El rey, obligado por las circunstancias a ejercer su prerrogativa, optó por la opinión de la mayoría de los que desde el día de su proclamación habían sido sus consejeros, y confió al general Jovellar, ministro de la Guerra, la formación del nuevo Ministerio.

Esta exposición sucinta de los motivos que han dado origen a la crisis, y el hecho de pertenecer al actual Gobierno la mayoría de los ministros que compusieron el anterior, revelan, sin otra demostración, que el cambio de nombres no podía ocasionar un cambio fundamental en la política.

Es, pues, natural que la conciliación que representaba el anterior Ministerio subsista; e inspirándose V. S. en un elevado espíritu de tolerancia y de concordia, secundará fielmente los propósitos del Gobierno, manteniendo la cordial unión entre todos los elementos liberales-monárquicos, que ayudaron a la pasada administración. Objeto muy preferente debe ser también para V. S. el infundir y fortalecer el amor a las instituciones en aquellos otros grupos y partidos, que, si hasta el día no han tenido la responsabilidad del poder, ni están identificados con el Ministerio, han dado ese incienso a dar público testimonio de adhesión a nuestra augusta dinastía.

Aggrupar, pues, alrededor del trono constitucional el mayor número de fuerzas posible para acabar de vencer al enemigo común, al enemigo del rey y del partido liberal-monárquico en todas sus escuelas, es el pensamiento fijo que debe inspirar los actos de V. S., si ha de corresponder a la primera y más grande aspiración del Gobierno en quien Su Majestad tiene depositada su regia confianza.

Proseguir activamente la guerra; allegar los medios necesarios y hacer efectivos los ya decretados para alcanzar pronto la pacificación del país, he aquí el principal objeto que el Gobierno se propone realizar, desahogado con el concurso energético de la nación y la ayuda leal y franca de todos los partidos constitucionales.

Peró, consecuente al propio tiempo con las causas de la pasada crisis, que explican y justifican su formación, juzga en contrarse en un período próximo al llamamiento de las Cortes, por lo que recordando a V. S. la necesidad de que ante su autoridad hallen protección todas las agrupaciones políticas que actúan y reconocen la legalidad existente, de que reprima con mano de hierro toda tentativa contra el orden público, aliente la confianza en el porvenir, y procure con esmero que los actos no sean, ni siquiera aparezcan, inspirados en espíritu de partido. V. S. en el cargo que desempeña no puede ser el representante sino de la autoridad, que ejerce en nombre del rey, debe cuidar, para su mejor servicio, que siempre obedezca al interés de la más recta justicia y de la más severa imparcialidad.

De real orden, acordada en Consejo de ministros, lo digo a V. S. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde a V. S. muchos años. Madrid 21 de Setiembre de 1875.—Romero y Robledo.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

CONSTANTINOPLA 21 (noche).—Según despachos del gobernador de la Bosnia, los servicios introducen en aquella comarca armas, cañones, municiones y tratan constantemente de provocar una sublevación.

ROMA 21.—La *Gaceta de Italia* califica la circular de monseñor Simoni de escándalo diplomático.

Norte ha interceptado todas las comunicaciones de los carlistas de Navarra y Aragón.

Los carlistas están desanimados.

RIO-JANEIRO 21.—El ministro de Justicia ha defendido la amnistía de los obispos.

El emperador ha pedido a la Asamblea la autorización de viajar diez y ocho meses por Europa y la América.

RAGUSA 21.—Nuevos insurrectos de la Servia se han unido en Gasko y han incendiado todo desde Novivaroski a Visigard.

Han derrotado a los turcos en Reopolje y Babisie.

NUEVA-YORK 20.—Una inundación ha destruido casi por completo la ciudad de Indianola en el Teseas.

Se han contado hasta 150 muertos.

LONDRES 21.—Una carta de Garibaldi expresa simpatías para los insurrectos de la Herzegovina.

NOTICIAS GENERALES.

Leemos en un colega de la mañana:

«Como quiera que algunos periódicos han publicado noticias que debían traslucir la pronta terminación del proceso que se sigue en el Tribunal Supremo al obispo de Urgel, debemos manifestar que, desde hace más de quince días están en poder del fiscal los antecedentes que existían en dicho cuerpo, con objeto de que emita dictamen, según acuerdo de la Sala extraordinaria en vacaciones, y que aun no se han recibido, ni es probable que se reciban en algunos días, las diligencias que se pidieron a la audiencia de Barcelona.

Este es el verdadero estado del proceso, y cuando queden cumplimentados aquellos dos extremos seguirá el curso que prescribe la ley.

Parece, según noticias de referencia, que no regresará a Madrid tan pronto como se había creído, el señor Elduayen. Respecto de su dimisión, aun no hay nada en definitiva.

El nuncio de Su Santidad ha tenido la honra de ser recibido en audiencia privada por S. M., con quien ha conversado largamente.

Todos los empleados de Fomento que prestaban sus servicios en el negociado central mientras fué jefe de aquel departamento el señor Orovisio, han sido destinados a diversas dependencias del mismo centro.

De público daciase anoche que el señor gobernador de la provincia había hecho que se le presentaran en su despacho varios conocidos republicanos que desempeñaron cargos públicos durante la época en que el señor Pi y Margall fué presidente del Poder ejecutivo.

El ministerio de Hacienda ha resuelto que la Sociedad anónima del timbre está sujeta al pago del impuesto de derechos reales.

La plaza de inspector general de Hacienda para que ha sido nombrado el señor Sabando, la desempeñaba el señor Altolaguirre, quien pasa a la inspección de casas de moneda.

Ha llegado a Barcelona un hombre de unos 45 años de edad, alto, flaco y pobremente vestido; que pide socorros para su mantenimiento, fingiéndose el ex-diputado federal Roque Balcázar. Los periódicos de la localidad han dado la voz de alarma a los incautos.

De los 49 opositores a las plazas de farmacéuticos segundos del cuerpo de Sanidad Militar, solo 12 han sido declarados admisibles a la práctica de todos los ejercicios, 17 inadmisibles después del primero, se han retirado seis y no se han presentado los restantes.

En la provincia de Zamora y pueblos limítrofes a la de Salamanca ha aparecido una partida de secuestradores. Al tener conocimiento la Guardia civil, emprendió la más activa persecución, logrando rescatar a un joven de diez y siete años, hijo del alcalde de Palacios del Arzobispo, a quien exigían los bandidos la cantidad de 5.000 duros, amenazándole con sacrificar a su hijo.

Por el ministerio de Fomento se va a significar al de Hacienda la conveniencia de que los créditos de que son poseedores los maestros de escuela por sus atrasos, sirvan para el pago de la exención del servicio militar de aquellos y sus hijos, como ya se ha hecho alguna vez.

Tomamos de *El Imparcial*:

«Anteayer denunciábamos un abuso cometido por los delegados de la autoridad en la casa número 12 de la calle de Barcelona. Hoy, por desgracia, tenemos que participar otro no menos digno que aquel de censura y represión, cometido en el número 7 de la misma calle, en las habitaciones de un honrado comerciante.

Teniendo que enviar este una fuerte cantidad a Málaga, y siéndole más económico hacerlo en especie, dispuso la expedición en dos cajones, con los que salió de su casa el sábado para consignarlos en la estación central del Mediodía. Los dos cajones excitaban sin duda las

sospechas de la policía, y el jefe del departamento del Sur se presentó inmediatamente en ella con el propósito de verificar un registro.

Penetré en la casa sin insignia alguna de su autoridad, y cuando se hallaba dentro de ella llamó a los vigilantes que le acompañaban, los que entraron a su vez entregándole el bastón. Comenzó a practicar el registro y fué necesaria toda la energía de una señora, que estaba en la casa para que no se verificara aquella operación sin que la presenciase siquiera el alcalde del barrio.

Registrada la casa inútilmente, pues nada encontraron los delegados de la autoridad que justificara sus pesquisas, el jefe del departamento del Sur ordenó que cuantos la ocupaban quedaran detenidos en ella hasta nueva orden. El hecho que referimos se verificaba a la una de la tarde, y la orden de libertad no vino hasta las primeras horas de la noche.

Desearíamos que el señor gobernador civil de la provincia adoptase las disposiciones necesarias a fin de que estos sucesos no se repitan, y advertimos que el que hoy nos ocupa es el quinto o sexto de este carácter que en un breve plazo lastima los intereses, a empre tan respetados, siempre tan dignos de atención y defensa del honrado comercio de Madrid.

El Japon ha derogado su ley de imprenta, promulgando otra nueva. Según esta, todo el que quiera fundar un periódico, habrá de pedir la venia del ministro del Interior. Todo artículo deberá ir firmado, bajo pena de multa y prisión. Las traducciones deberán ser firmadas por el traductor.

El propietario y el redactor en jefe del periódico deberán ser japoneses.

El redactor y el impresor serán responsables de los artículos difamatorios. Si un ciudadano cualquiera fuese atacado por un periódico, tendrá derecho a insertar su justificación, y si no se le inserta en el número siguiente, el periódico sufrirá una multa de 10 a 100 yen.

También parece que se ha concedido, por fin, a los extranjeros permiso para viajar por el interior del Japon, con tal de que vayan provistos de pasaportes y con condición de no entregarse a ninguna clase de comercio, de no cazar ni arrendar ninguna casa.

Por orden gubernativa ha sido suspendida temporalmente *La Gaceta de Barcelona*.

Lo sentimos.

Con el título de *La Cadena del Destino*, acaba de publicar la casa editorial de don Manuel Martínez, una preciosa novela histórica del reputado escritor don Torcuato Tárrega y Mateos.

El interés del argumento fundado en un asunto histórico poco vulgar, cual es el frustrado regicidio de Fernando VII en Barcelona, su forma literaria, los bonitos grabados y elegante portada que la adornan, la impresión clara y esmerada, y sobre todo la baratura de su precio que no es más que el de una peseta en Madrid y provincias, la hacen tan codiciada que apenas se ha anunciado, se han apresurado libreros y particulares a hacer pedidos; y es de presumir que en poco tiempo se agote la edición.

Tan notable es la subida que alcanzan las acciones del Banco de España, como notable es el descuento que experimentan sus billetes en la plaza.

¿Entiendes, Fabio, lo que voy diciendo?

Dice *El Cronista*:

«Se ha dado orden para remediar la falta de tarjetas postales en Murcia y Oviedo.

Perfectamente; pero no se ha mandado al mismo tiempo un *recadito* de atención a la empresa del Timbre, para que remedie la falta de sellos de Comunicaciones, de que se venían quejando muchos pueblos?

Esto es tan importante, sino más, que lo que se refiere a las tarjetas postales, porque la falta de estas no perjudica tanto al público como la falta de aquellos.

El conocido editor, don Urbano Manini, ha publicado y puesto a la venta un nuevo libro del vizconde de San Javier, titulado *El Invisible*.

El artículo de *El Tiempo* de anoche ha hecho creer que se trataba de una paz muy próxima y aun de gestiones para ella. La verdad es que el exacto fundamento de esa esperanza estriba en el estado de las facciones de Cataluña y del Norte, en el viaje de don Margarita y su conferencia con don Carlos y en la casi seguridad de que los 200.000 hombres que se han de enviar para fines de año, harán inevitable el triunfo de nuestras armas.

Hemos recibido el núm. 48 de la revista *Guía del Pelagiero*, que con tanta aceptación se publica hace tres años bajo la dirección de don Domingo Gascon.

El señor vizconde del Ponton, conde de Casa-Valencia, no es hijo de familia carlista, como dice un periódico, ni porque lo fuera estaría obligado a seguir las opiniones de su familia. Ha tenido, no un hijo, sino dos, que fueron carlistas; aceptaron el convenio de Vergara y han sido constantemente leales a la reina, animando la conducta de otros que después abandonaron las filas y que obtuvieron recompensas y mercedes.

Las tempestades que han descargado sobre las islas Baleares últimamente, han causado daños de verdadera consideración, arrastrando árboles y animales, y poniendo en grave peligro la vida de algunos campesinos. Hasta ahora no se

dia-
 veri-
 una
 laba
 que
 a su
 zó á
 taba
 que-
 si-
 pues
 au-
 s, el
 que
 idos
 que
 tar-
 asta
 ador
 spo-
 su-
 de el
 de
 las
 eta-
 y Ma-
 o
 im-
 gun
 rió-
 nis-
 á ir
 on.
 das
 del
 res-
 ios.
 ga-
 o á
 in-
 di-
 do,
 tra
 tal
 s y
 gu-
 ar-
 ri
 p
 en-
 ce-
 ol
 no,
 on
 lon
 or-
 e
 en
 nal
 en
 ni-
 la
 da,
 ue
 la-
 la-
 an
 al-
 en
 an
 no-
 no-
 lo?
 on
 la
 y
 a-
 ne
 a-
 a-
 ne
 s,
 est
 de
 no
 no
 erb
 a-
 azq
 a-
 o-
 a-
 ph
 y al
 com
 e-
 o-
 rob
 a-
 gi
 alb
 o et

que
a su
a to-
taba
que-
si-
pues
au-
s-
s, el
que
idos
que
tar-
asta
ador
spo-
su-
e el
de
la-
n y
Ma-
am-
gun
rió-
a ir
on.
as
del
res-
ios.
ga-
o á

in-
di-
do,
ara
tal
s y
gu-
ar-
er
o
en-
cc-
ol
si.
no,
don
ela
or-
e
en
ual
en
ni-
la
da.
ue
a-
ia-
an
a-
en
an
no
u-
do?
on
la
y
a-
n

[Faint, illegible vertical text]

9373

—El
signifi-
«P
dentifi-
Cogit
Pirin
earlis
Arge
ocho
En
nism
cen,
ra, q
Norte
batal
marle
—E
dos m
nuev
sus t
zun,
fensa
—L
«Po
cia se
calde
dispo
escus
estrec

... la segunda a las 01-

Norte.—El general en jefe en telégra-

No parece sino que el señor Catalina ha perdido sus simpatías entre los acto-

MADRID.—1875.

Imp. de EL POPULAR á cargo de M. Martínez
calle del Meson de Paredes, núm. 100.

SECCION DE ANUNCIOS.

AVISO IMPORTANTE.

Es tan grande y de tal naturaleza la emulación, pero la emulación poco noble de algunos fabricantes de chocolate, que no pudiendo alcanzar la perfección que Matías López ha logrado en los productos de su fábrica, para sostener con éste la competencia, presentándose al público con sus marcas propias, han apelado a usar en sus pastas como marcas las mismas que López, les decir, en las pastas el busto, y en las cubiertas, el retrato, con la intención sin duda, de que su género se confunda por medio de este disfraz con el de Matías López, y vender por este medio ingenioso, aunque poco digno, lo que de otro modo no podrían vender nunca.

En este concepto, como con semejante astucia pudiera perjudicarse al buen nombre que Matías López ha conseguido alcanzar en el público por la pureza y por la perfección de sus chocolates, ha determinado suprimir el retrato o busto en las pastas, adoptando las marcas siguientes:

Los chocolates de precio de 5 y 6 reales libra, son tabletas o medias libras divididas en 8 onzas, que son 8 cuadros, y cada uno de estos cuadros encierra cuatro agalloncillos o estrías, y en una estría o agallón se lee «Matías» y en el otro «López», y así sucesivamente.

Los de 7 y 8 reales libra, también son tabletas o medias libras, divididas en 8 onzas cada tableta, y cada una de estas onzas se divide también en cuatro agalloncillos o estrías, «sin recuadro», y en un agallón se lee «Matías», y en el otro «López», y así en los demás.

En los chocolates de mayor precio, como no tenían busto, se sigue estampando en ellos la misma marca que hoy llevan.

Vea el público a lo que Matías López se ha visto obligado inventar, para evitar que con estudiados disfraces se le defraude en sus intereses y se le perjudique en su fama; pero en esta ocasión ha tenido que preverlo todo, y para que sus marcas no puedan ni imitarse ni falsificarse ha adquirido la propiedad de ellas, y ya tiene derecho de perseguir civil y criminalmente a quien, más bien que imitador, podrá llamarse legalmente falsificador, si lo intentare.

El público, con ese recto y perspicaz criterio que le distingue, comprende desde luego que la gran fama y la superioridad de que gozan los chocolates de Matías López no es ilusoria, puesto que se debe y ha nacido de la pureza y perfecta elaboración; hasta el punto de haber alcanzado un fabuloso consumo; y que esta es la causa de que haya fabricantes que pretendan imitar siempre sus marcas, ya que no pueden lograr su perfección, perfección que los ha elevado a la mayor altura, y que por lo mismo puede decirse con certeza y sin jactancia, «que los chocolates de Matías López no tiene rival».

INTERESANTE AL COMERCIO.

En la Redacción de EL POPULAR se admiten anuncios a precios económicos, para los periódicos siguientes:

LA OPINION DE CÁDIZ.

LA PAZ DE MURCIA.

EL ECO DEL PAIS DE CÁDIZ.

EL CONCILIADOR DE JEN.

EL JOVEN NAVARRO DE Tudela de Navarra.

IMPORTANTÍSIMO

POLVOS PARA HACER LA MEJOR TINTA QUE SE CONOCE.

Por 5 rs. seis cuartillos superior sin peso.

Por 5 idem dos cuartillos tinta simpática, para copiar sin competencia, pues sirve para copiar dos veces con una misma carta.

A los libreros que tomen de 10 cajas en adelante, se les abonará el 20 por 100.

No puede mandarse por correos.

1272

AGUA CIRCASIANA

UNICA USADA POR TODAS LAS FAMILIAS REALES Y NOBLEZA DE EUROPA.

15 AÑOS DE ÉXITO EN TODO EL MUNDO.

EL AGUA CIRCASIANA es la única infalible para restituir al cabello blanco su color primitivo desde el claro rubio hasta el negro azabache. Hace desaparecer en tres días la caspa de la cabeza. Devuelve a todo el cabello enfermo la belleza y fuerza de la juventud, evitando rápidamente su caída; hace crecer el cabello, dando a los tubos capilares la fuerza y vigor juvenil; en la composición de este preparado no entra materia alguna nociva a la salud.

A fin de evitar las falsificaciones debe exigirse la marca de fábrica y firma de los inventores J. J. HERNANDEZ Y COMPAÑIA.

Los pedidos al por mayor se dirigen a su casa de Lisboa, Plaza de don Pedro, 60 y 64. Tienen un descuento de 30 por 100.

En Madrid véndese en la botica del doctor Borelli hermanos, Puerta del Sol, núm. 5.

DOLOR DE ESTOMAGO.

Una cucharada común de nuestro Julepe antiastrálico, media hora después de las comidas, basta para curar en pocos días el dolor de estómago, histerismo, malas digestiones y toda clase de trastornos del aparato gástrico. Los enfermos toleran perfectamente los caldos, sustancias y demás alimentos, tomando una cucharada de este medicamento, que extingue completamente los vómitos, por rebeldes que sean. Precio del frasco, 20 rs.—Ruda 44, botica y Poncejos, 6.

1521

CREMA DE VINAGRE

PARA REFRESCAR EL CUTIS.

Cosmético preferible a cuantos se conocen; con solo echar un chorrito en el agua de lavarse la vuelve lechosa, y propia para limpiar el cutis con perfección; sirve para quitar las manchas, rubicundeces y granitos que salen en la cara. Esta composición, preparada por don Vicente Moreno Miquel, farmacéutico en esta corte, se vende en su botica, calle del Arsenal, núm. 2.

También tenemos el excelente vinagre de Collas como cosméticos y su vecina para desengrasar cuellos de levitas y toda clase de tela.

FRAGANCIA IMPERECEDERA.

CELEBRE AGUA FLORIDA DE MURRAY Y LANMAN



El perfume más fortaleciente y duradero que se conoce para el Tocado, el Pañuelo y el Baño. Preparado solamente por sus dueños.

LANMAN Y KEMP.

NUEVA-YORK.

X de venta en todas las perfumerías, boticas y droguerías; al por mayor señores Ferrer y Baile agentes en Barcelona.

DENTICINA INFALIBLE.

Es el consuelo de las madres, pues salva de la muerte a los niños que sufren la dentición. Facilita la salida y desarrollo de la dentadura devolviendo la salud a los niños, quitándoles el martirio de los dolores de las encías, del fuego de la erupción, dentaria, de los trastornos del estómago y vientre, vómitos, diarrea, convulsiones epilépticas o afección, el encanijamiento y todos los accidentes y consecuencias de la dentición, penosa o difícil. Reaparece la baba y se reaniman los niños al benéfico influjo de la Denticina. Caja con 18 dosis. 12 rs. y con 4 rs. más se remite certificada. Una caja salva al niño siempre, pero a veces se necesitan dos cajas para desencanijarle, y se remiten dos por 30 rs. Exito asombroso. También hay el Jarabe de la dentición. Frasco 8 reales, para el sistema de fricción de las encías y que reaparezca la baba y se calme la picazón.

Autor, P. F. Izquierdo. Madrid, calle de Poncejos, 6. Farmacia general española y Ruda, 44.

1511.—Ag.

COLEGIO.

El antiguo y acreditado de señoritas con el título de Santa Catalina, sito en la calle del Prado, número 15, bajo a dirección de la señorita doña Sofía Arce Martínez, se ha trasladado a la de Cervantes número 8 principal. Desde primeros del presente, están abiertas las clases con el mismo celo e interés que los años anteriores. 1656



LAPIDAS FUNERARIAS.

ASMA.

los, catarras, constipados, neurasias del pecho, del corazón, etcétera; se curan con los cigarrillos Clement.

Precio 8 rs. vn. caja en toda España. Exigir en toda caja el retrato, firma y rubrica de su inventor.

Los pedidos al por mayor, a la farmacia Clement, calle de San Vicente, 164, Valencia. En Madrid, botica de Moreno Miquel, Arsenal, 2.

1482

BELLEZA DE LA PIEL.

Dona Polonia Sanz, limpiadora de la piel, expone de diez a diez y seis, desde 8 a 10, desde 10 a 12, y desde 12 a 14, y desde 14 a 16, y desde 16 a 18, y desde 18 a 20, y desde 20 a 22, y desde 22 a 24, y desde 24 a 26, y desde 26 a 28, y desde 28 a 30, y desde 30 a 32, y desde 32 a 34, y desde 34 a 36, y desde 36 a 38, y desde 38 a 40, y desde 40 a 42, y desde 42 a 44, y desde 44 a 46, y desde 46 a 48, y desde 48 a 50, y desde 50 a 52, y desde 52 a 54, y desde 54 a 56, y desde 56 a 58, y desde 58 a 60, y desde 60 a 62, y desde 62 a 64, y desde 64 a 66, y desde 66 a 68, y desde 68 a 70, y desde 70 a 72, y desde 72 a 74, y desde 74 a 76, y desde 76 a 78, y desde 78 a 80, y desde 80 a 82, y desde 82 a 84, y desde 84 a 86, y desde 86 a 88, y desde 88 a 90, y desde 90 a 92, y desde 92 a 94, y desde 94 a 96, y desde 96 a 98, y desde 98 a 100, y desde 100 a 102, y desde 102 a 104, y desde 104 a 106, y desde 106 a 108, y desde 108 a 110, y desde 110 a 112, y desde 112 a 114, y desde 114 a 116, y desde 116 a 118, y desde 118 a 120, y desde 120 a 122, y desde 122 a 124, y desde 124 a 126, y desde 126 a 128, y desde 128 a 130, y desde 130 a 132, y desde 132 a 134, y desde 134 a 136, y desde 136 a 138, y desde 138 a 140, y desde 140 a 142, y desde 142 a 144, y desde 144 a 146, y desde 146 a 148, y desde 148 a 150, y desde 150 a 152, y desde 152 a 154, y desde 154 a 156, y desde 156 a 158, y desde 158 a 160, y desde 160 a 162, y desde 162 a 164, y desde 164 a 166, y desde 166 a 168, y desde 168 a 170, y desde 170 a 172, y desde 172 a 174, y desde 174 a 176, y desde 176 a 178, y desde 178 a 180, y desde 180 a 182, y desde 182 a 184, y desde 184 a 186, y desde 186 a 188, y desde 188 a 190, y desde 190 a 192, y desde 192 a 194, y desde 194 a 196, y desde 196 a 198, y desde 198 a 200, y desde 200 a 202, y desde 202 a 204, y desde 204 a 206, y desde 206 a 208, y desde 208 a 210, y desde 210 a 212, y desde 212 a 214, y desde 214 a 216, y desde 216 a 218, y desde 218 a 220, y desde 220 a 222, y desde 222 a 224, y desde 224 a 226, y desde 226 a 228, y desde 228 a 230, y desde 230 a 232, y desde 232 a 234, y desde 234 a 236, y desde 236 a 238, y desde 238 a 240, y desde 240 a 242, y desde 242 a 244, y desde 244 a 246, y desde 246 a 248, y desde 248 a 250, y desde 250 a 252, y desde 252 a 254, y desde 254 a 256, y desde 256 a 258, y desde 258 a 260, y desde 260 a 262, y desde 262 a 264, y desde 264 a 266, y desde 266 a 268, y desde 268 a 270, y desde 270 a 272, y desde 272 a 274, y desde 274 a 276, y desde 276 a 278, y desde 278 a 280, y desde 280 a 282, y desde 282 a 284, y desde 284 a 286, y desde 286 a 288, y desde 288 a 290, y desde 290 a 292, y desde 292 a 294, y desde 294 a 296, y desde 296 a 298, y desde 298 a 300, y desde 300 a 302, y desde 302 a 304, y desde 304 a 306, y desde 306 a 308, y desde 308 a 310, y desde 310 a 312, y desde 312 a 314, y desde 314 a 316, y desde 316 a 318, y desde 318 a 320, y desde 320 a 322, y desde 322 a 324, y desde 324 a 326, y desde 326 a 328, y desde 328 a 330, y desde 330 a 332, y desde 332 a 334, y desde 334 a 336, y desde 336 a 338, y desde 338 a 340, y desde 340 a 342, y desde 342 a 344, y desde 344 a 346, y desde 346 a 348, y desde 348 a 350, y desde 350 a 352, y desde 352 a 354, y desde 354 a 356, y desde 356 a 358, y desde 358 a 360, y desde 360 a 362, y desde 362 a 364, y desde 364 a 366, y desde 366 a 368, y desde 368 a 370, y desde 370 a 372, y desde 372 a 374, y desde 374 a 376, y desde 376 a 378, y desde 378 a 380, y desde 380 a 382, y desde 382 a 384, y desde 384 a 386, y desde 386 a 388, y desde 388 a 390, y desde 390 a 392, y desde 392 a 394, y desde 394 a 396, y desde 396 a 398, y desde 398 a 400, y desde 400 a 402, y desde 402 a 404, y desde 404 a 406, y desde 406 a 408, y desde 408 a 410, y desde 410 a 412, y desde 412 a 414, y desde 414 a 416, y desde 416 a 418, y desde 418 a 420, y desde 420 a 422, y desde 422 a 424, y desde 424 a 426, y desde 426 a 428, y desde 428 a 430, y desde 430 a 432, y desde 432 a 434, y desde 434 a 436, y desde 436 a 438, y desde 438 a 440, y desde 440 a 442, y desde 442 a 444, y desde 444 a 446, y desde 446 a 448, y desde 448 a 450, y desde 450 a 452, y desde 452 a 454, y desde 454 a 456, y desde 456 a 458, y desde 458 a 460, y desde 460 a 462, y desde 462 a 464, y desde 464 a 466, y desde 466 a 468, y desde 468 a 470, y desde 470 a 472, y desde 472 a 474, y desde 474 a 476, y desde 476 a 478, y desde 478 a 480, y desde 480 a 482, y desde 482 a 484, y desde 484 a 486, y desde 486 a 488, y desde 488 a 490, y desde 490 a 492, y desde 492 a 494, y desde 494 a 496, y desde 496 a 498, y desde 498 a 500, y desde 500 a 502, y desde 502 a 504, y desde 504 a 506, y desde 506 a 508, y desde 508 a 510, y desde 510 a 512, y desde 512 a 514, y desde 514 a 516, y desde 516 a 518, y desde 518 a 520, y desde 520 a 522, y desde 522 a 524, y desde 524 a 526, y desde 526 a 528, y desde 528 a 530, y desde 530 a 532, y desde 532 a 534, y desde 534 a 536, y desde 536 a 538, y desde 538 a 540, y desde 540 a 542, y desde 542 a 544, y desde 544 a 546, y desde 546 a 548, y desde 548 a 550, y desde 550 a 552, y desde 552 a 554, y desde 554 a 556, y desde 556 a 558, y desde 558 a 560, y desde 560 a 562, y desde 562 a 564, y desde 564 a 566, y desde 566 a 568, y desde 568 a 570, y desde 570 a 572, y desde 572 a 574, y desde 574 a 576, y desde 576 a 578, y desde 578 a 580, y desde 580 a 582, y desde 582 a 584, y desde 584 a 586, y desde 586 a 588, y desde 588 a 590, y desde 590 a 592, y desde 592 a 594, y desde 594 a 596, y desde 596 a 598, y desde 598 a 600, y desde 600 a 602, y desde 602 a 604, y desde 604 a 606, y desde 606 a 608, y desde 608 a 610, y desde 610 a 612, y desde 612 a 614, y desde 614 a 616, y desde 616 a 618, y desde 618 a 620, y desde 620 a 622, y desde 622 a 624, y desde 624 a 626, y desde 626 a 628, y desde 628 a 630, y desde 630 a 632, y desde 632 a 634, y desde 634 a 636, y desde 636 a 638, y desde 638 a 640, y desde 640 a 642, y desde 642 a 644, y desde 644 a 646, y desde 646 a 648, y desde 648 a 650, y desde 650 a 652, y desde 652 a 654, y desde 654 a 656, y desde 656 a 658, y desde 658 a 660, y desde 660 a 662, y desde 662 a 664, y desde 664 a 666, y desde 666 a 668, y desde 668 a 670, y desde 670 a 672, y desde 672 a 674, y desde 674 a 676, y desde 676 a 678, y desde 678 a 680, y desde 680 a 682, y desde 682 a 684, y desde 684 a 686, y desde 686 a 688, y desde 688 a 690, y desde 690 a 692, y desde 692 a 694, y desde 694 a 696, y desde 696 a 698, y desde 698 a 700, y desde 700 a 702, y desde 702 a 704, y desde 704 a 706, y desde 706 a 708, y desde 708 a 710, y desde 710 a 712, y desde 712 a 714, y desde 714 a 716, y desde 716 a 718, y desde 718 a 720, y desde 720 a 722, y desde 722 a 724, y desde 724 a 726, y desde 726 a 728, y desde 728 a 730, y desde 730 a 732, y desde 732 a 734, y desde 734 a 736, y desde 736 a 738, y desde 738 a 740, y desde 740 a 742, y desde 742 a 744, y desde 744 a 746, y desde 746 a 748, y desde 748 a 750, y desde 750 a 752, y desde 752 a 754, y desde 754 a 756, y desde 756 a 758, y desde 758 a 760, y desde 760 a 762, y desde 762 a 764, y desde 764 a 766, y desde 766 a 768, y desde 768 a 770, y desde 770 a 772, y desde 772 a 774, y desde 774 a 776, y desde 776 a 778, y desde 778 a 780, y desde 780 a 782, y desde 782 a 784, y desde 784 a 786, y desde 786 a 788, y desde 788 a 790, y desde 790 a 792, y desde 792 a 794, y desde 794 a 796, y desde 796 a 798, y desde 798 a 800, y desde 800 a 802, y desde 802 a 804, y desde 804 a 806, y desde 806 a 808, y desde 808 a 810, y desde 810 a 812, y desde 812 a 814, y desde 814 a 816, y desde 816 a 818, y desde 818 a 820, y desde 820 a 822, y desde 822 a 824, y desde 824 a 826, y desde 826 a 828, y desde 828 a 830, y desde 830 a 832, y desde 832 a 834, y desde 834 a 836, y desde 836 a 838, y desde 838 a 840, y desde 840 a 842, y desde 842 a 844, y desde 844 a 846, y desde 846 a 848, y desde 848 a 850, y desde 850 a 852, y desde 852 a 854, y desde 854 a 856, y desde 856 a 858, y desde 858 a 860, y desde 860 a 862, y desde 862 a 864, y desde 864 a 866, y desde 866 a 868, y desde 868 a 870, y desde 870 a 872, y desde 872 a 874, y desde 874 a 876, y desde 876 a 878, y desde 878 a 880, y desde 880 a 882, y desde 882 a 884, y desde 884 a 886, y desde 886 a 888, y desde 888 a 890, y desde 890 a 892, y desde 892 a 894, y desde 894 a 896, y desde 896 a 898, y desde 898 a 900, y desde 900 a 902, y desde 902 a 904, y desde 904 a 906, y desde 906 a 908, y desde 908 a 910, y desde 910 a 912, y desde 912 a 914, y desde 914 a 916, y desde 916 a 918, y desde 918 a 920, y desde 920 a 922, y desde 922 a 924, y desde 924 a 926, y desde 926 a 928, y desde 928 a 930, y desde 930 a 932, y desde 932 a 934, y desde 934 a 936, y desde 936 a 938, y desde 938 a 940, y desde 940 a 942, y desde 942 a 944, y desde 944 a 946, y desde 946 a 948, y desde 948 a 950, y desde 950 a 952, y desde 952 a 954, y desde 954 a 956, y desde 956 a 958, y desde 958 a 960, y desde 960 a 962, y desde 962 a 964, y desde 964 a 966, y desde 966 a 968, y desde 968 a 970, y desde 970 a 972, y desde 972 a 974, y desde 974 a 976, y desde 976 a 978, y desde 978 a 980, y desde 980 a 982, y desde 982 a 984, y desde 984 a 986, y desde 986 a 988, y desde 988 a 990, y desde 990 a 992, y desde 992 a 994, y desde 994 a 996, y desde 996 a 998, y desde 998 a 1000, y desde 1000 a 1002, y desde 1002 a 1004, y desde 1004 a 1006, y desde 1006 a 1008, y desde 1008 a 1010, y desde 1010 a 1012, y desde 1012 a 1014, y desde 1014 a 1016, y desde 1016 a 1018, y desde 1018 a 1020, y desde 1020 a 1022, y desde 1022 a 1024, y desde 1024 a 1026, y desde 1026 a 1028, y desde 1028 a 1030, y desde 1030 a 1032, y desde 1032 a 1034, y desde 1034 a 1036, y desde 1036 a 1038, y desde 1038 a 1040, y desde 1040 a 1042, y desde 1042 a 1044, y desde 1044 a 1046, y desde 1046 a 1048, y desde 1048 a 1050, y desde 1050 a 1052, y desde 1052 a 1054, y desde 1054 a 1056, y desde 1056 a 1058, y desde 1058 a 1060, y desde 1060 a 1062, y desde 1062 a 1064, y desde 1064 a 1066, y desde 1066 a 1068, y desde 1068 a 1070, y desde 1070 a 1072, y desde 1072 a 1074, y desde 1074 a 1076, y desde 1076 a 1078, y desde 1078 a 1080, y desde 1080 a 1082, y desde 1082 a 1084, y desde 1084 a 1086, y desde 1086 a 1088, y desde 1088 a 1090, y desde 1090 a 1092, y desde 1092 a 1094, y desde 1094 a 1096, y desde 1096 a 1098, y desde 1098 a 1100, y desde 1100 a 1102, y desde 1102 a 1104, y desde 1104 a 1106, y desde 1106 a 1108, y desde 1108 a 1110, y desde 1110 a 1112, y desde 1112 a 1114, y desde 1114 a 1116, y desde 1116 a 1118, y desde 1118 a 1120, y desde 1120 a 1122, y desde 1122 a 1124, y desde 1124 a 1126, y desde 1126 a 1128, y desde 1128 a 1130, y desde 1130 a 1132, y desde 1132 a 1134, y desde 1134 a 1136, y desde 1136 a 1138, y desde 1138 a 1140, y desde 1140 a 1142, y desde 1142 a 1144, y desde 1144 a 1146, y desde 1146 a 1148, y desde 1148 a 1150, y desde 1150 a 1152, y desde 1152 a 1154, y desde 1154 a 1156, y desde 1156 a 1158, y desde 1158 a 1160, y desde 1160 a 1162, y desde 1162 a 1164, y desde 1164 a 1166, y desde 1166 a 1168, y desde 1168 a 1170, y desde 1170 a 1172, y desde 1172 a 1174, y desde 1174 a 1176, y desde 1176 a 1178, y desde 1178 a 1180, y desde 1180 a 1182, y desde 1182 a 1184, y desde 1184 a 1186, y desde 1186 a 1188, y desde 1188 a 1190, y desde 1190 a 1192, y desde 1192 a 1194, y desde 1194 a 1196, y desde 1196 a 1198, y desde 1198 a 1200, y desde 1200 a 1202, y desde 1202 a 1204, y desde 1204 a 1206, y desde 1206 a 1208, y desde 1208 a 1210, y desde 1210 a 1212, y desde 1212 a 1214, y desde 1214 a 1216, y desde 1216 a 1218, y desde 1218 a 1220, y desde 1220 a 1222, y desde 1222 a 1224, y desde 1224 a 1226, y desde 1226 a 1228, y desde 1228 a 1230, y desde 1230 a 1232, y desde 1232 a 1234, y desde 1234 a 1236, y desde 1236 a 1238, y desde 1238 a 1240, y desde 1240 a 1242, y desde 1242 a 1244, y desde 1244 a 1246, y desde 1246 a 1248, y desde 1248 a 1250, y desde 1250 a 1252, y desde 1252 a 1254, y desde 1254 a 1256, y desde 1256 a 1258, y desde 1258 a 1260, y desde 1260 a 1262, y desde 1262 a 1264, y desde 1264 a 1266, y desde 1266 a 1268, y desde 1268 a 1270, y desde 1270 a 1272, y desde 1272 a 1274, y desde 1274 a 1276, y desde 1276 a 1278, y desde 1278 a 1280, y desde 1280 a 1282, y desde 1282 a 1284, y desde 1284 a 1286, y desde 1286 a 1288, y desde 1288 a 1290, y desde 1290 a 1292, y desde 1292 a 1294, y desde 1294 a 1296, y desde 1296 a 1298, y desde 1298 a 1300, y desde 1300 a 1302, y desde 1302 a 1304, y desde 1304 a 1306, y desde 1306 a 1308, y desde 1308 a 1310, y desde 1310 a 1312, y desde 1312 a 1314, y desde 1314 a 1316, y desde 1316 a 1318, y desde 1318 a 1320, y desde 1320 a 1322, y desde 1322 a 1324, y desde 1324 a 1326, y desde 1326 a 1328, y desde 1328 a 1330, y desde 1330 a 1332, y desde 1332 a 1334, y desde 1334 a 1336, y desde 1336 a 1338, y desde 1338 a 1340, y desde 1340 a 1342, y desde 1342